

Lucha de Clases

voz Marista de los Trabajadores y la Juventud



**¡Organízate y lucha con nosotros!
¡Únete a Lucha de Clases! ¡Únete a la CMI!**

Editorial

¿Qué programa necesita la clase obrera?

Página 2

Economía

Por qué Venezuela no se arregló

Página 6

Teoría Marxista

El Big Bang: ajustar los hechos para que se adapten a la teoría

Página 10

**¡No a la invasión de Gaza!
¡Fin de la ocupación!
¡Intifada hasta la victoria!**



Página 13

Reportes

Por la despenalización del aborto en Venezuela

Página 25

Revista América Socialista En Defensa del Marxismo

¡Adquiere las ya!



Precio 70Bs

Producción y salarios ¿Qué programa necesita la clase obrera?

Corriente Marxista Lucha de Clases

La lucha obrera por mejores salarios constituye en la actualidad uno de los ejes principales de la lucha de clases en Venezuela. En cuestión de una década, nuestro país pasó de contar con uno de los salarios mínimos más altos de Latinoamérica a uno de los más bajos del planeta. Esta situación es producto de la crisis estructural del capitalismo rentista venezolano y el desarrollo del paquete antiobrero y antipopular del gobierno.

Ubicado actualmente en un equivalente de 3,40 dólares mensuales, el salario mínimo venezolano no para de caer desde el último ajuste de marzo del 2022. Según estimaciones del FMI, la inflación de Venezuela para el cierre de 2023 podría alcanzar un 400%, por lejos el incremento de precios más elevado del mundo. Entretanto, el economista Luis Oliveros augura que para diciembre el tipo de cambio, hoy ubicado en 37 Bs por dólar, podría situarse entre los 42,45 Bs en un escenario optimista y los 52,19 Bs en el peor de los casos. Ante todo este panorama, voceros del PSUV y de la burocracia de la CBST piden a los trabajadores “resistir”, pues, según ellos, primero se debe acrecentar la producción nacional para luego, en un futuro indeterminado, pensar en mejores salarios.

Propuestas burguesas

La burguesía tradicional, a través del ex presidente de Fedecámaras Jorge Roig, ha



venido proponiendo un “salario” bonificado, desprovisto de las prestaciones sociales y de todos los factores acumulativos que refuerzan el ingreso de los trabajadores. La política salarial que se ejecuta en la actualidad, la cual ha sido pactada por el gobierno y las patronales, recoge muchos elementos de tal proposición, salvo matices secundarios. Por otro lado, Henríque Capriles de Primero Justicia, antes de retirarse de las primarias de la derecha, se aventuró a ofrecer un salario mínimo y pensiones de 150 dólares, un monto que sus amos de la clase capitalista no aprueban en lo absoluto. No hay razones para pensar que cualquier títere de la Casa Blanca en Miraflores haría, en materia salarial, algo que diste del guión que escriben en Fedecámaras, Conindustria y Consecomercio.

Asimismo, la directiva de Alianza Sindical Independiente (ASI), una de las centrales sindicales que participa en el diálogo social tripartito –espacio de burla a las aspiraciones de la clase obrera, auspiciado por la OIT–, ha propuesto un vergonzoso monto salarial equivalente a 65 dólares mensuales, una propuesta que consideran “responsable”



dada la realidad económica del país. Se comprueba nuevamente el triste papel que cumplen las cúpulas sindicales, que en lugar de responder a los intereses de la clase obrera, se esfuerzan cada día en desmovilizarla, contenerla y desmoralizarla. Nada más provechoso para la clase capitalista que contar con los servicios de sus agentes dentro de las direcciones de los órganos de lucha históricos de los trabajadores.

Nuestra posición

Debemos señalar que este importante debate amerita remontar el tema salarial y plantear soluciones estructurales a la crisis capitalista actual. A nuestro entender, ni la burocracia psuvista ni la burguesía tienen algo nuevo y provechoso que ofrecer a los trabajadores. Y en este marco, con la confianza en sus propias fuerzas, la clase obrera debe reavivar su lucha reivindicativa, acumular fuerzas y superar su dispersión actual. En un contexto político donde la vieja burguesía y la capa de nuevos ricos del PSUV negocian el futuro del país de espaldas y en detrimento de los trabajadores, no habrá manera de que los últimos hagan

valer sus derechos e intereses mientras no rompan su pasividad y avancen en su organización. Las tareas que se plantean en esa dirección son las siguientes:

- Elección y renovación de sindicatos vencidos, lo que implica una lucha sin cuartel para derrotar la obstaculización institucional a la organización de los trabajadores.
- Creación de Comités de Defensa del Salario en cada fábrica y centro de trabajo. ¡Reactivar y despertar la protesta de la clase obrera!
- Coordinación local, regional y nacional de todas las luchas a través de un espacio de encuentro que abarque todos los niveles territoriales, dirigido a construir una nueva subjetividad de y para los trabajadores.

A la par del desarrollo de estas tareas, es necesario discutir los objetivos inmediatos, de mediano y largo alcance de toda la lucha. Esto va más allá de un simple pliego de reivindicaciones, que también hace falta. Conquistar mejores salarios que sean sostenibles en el tiempo, en el actual periodo de decadencia senil del capitalismo, amerita discutir con total amplitud un programa político. En este sentido, los marxistas creemos en la importancia de construir un programa que vincule las luchas inmediatas y reivindicativas de la clase obrera con los objetivos históricos de transformación revolucionaria de la sociedad. Por todo lo dicho anteriormente, presentamos nuestra propuesta programática:

1. Consignas de lucha inmediatas:

- Derogación del Instructivo Onapre, del Memorando 2792, y de todo instrumento antiobrero.

- Derogación de la Ley de Zonas Económicas Especiales, la Ley Antibloqueo y de toda legislación que vulnere los derechos y conquistas progresivas de la clase obrera.
- Rehabilitación de las discusiones de todos los contratos colectivos de trabajo, con participación plena de las genuinas representaciones de la clase obrera y total transparencia ante sus bases.
- ¡Libertad inmediata y plena a todos los trabajadores presos por luchar!

2. Conquistas transicionales:

- ¡Salarios equivalentes al costo de la canasta básica!
- Escala móvil de salarios, que equiparen el poder de compra de los sueldos con la subida constante de los precios de la canasta básica. Esta es una consigna de carácter defensivo y transicional, es decir, demanda de la movilización y organización de la clase obrera como un poder social capaz de superponerse al viejo orden, y por tanto, de medidas más integrales capaces de subvertir el control burgués absoluto de los medios de producción.
- Control obrero de la producción. Tal consigna no supone la administración de los centros productivos por parte de los trabajadores –capacidad que en desarrollos posteriores debe adquirir la clase obrera–, pero supone que estos tengan potestad de inspeccionar los libros de cuenta, lo que entra y lo que sale de los espacios de trabajo, regulando las ganancias capitalistas y garantizando que los salarios sean acordes con el costo de la canasta básica. Este debe aplicarse al sector público, para auditar los bienes y recursos de las empresas e instituciones, determinar los presupuestos y reorganizar los gastos en función de mejores salarios de los trabajadores y el funcionamiento.



- Contra el desempleo, reducción de jornadas laborales y reparto de trabajo para toda la fuerza laboral del país.

Las medidas propuestas son necesarias pero insuficientes en su naturaleza. Ante los riesgos latentes de que el Estado burgués aproveche la más mínima oportunidad para echar hacia atrás cualquier conquista futura que los trabajadores alcancen, se debe garantizar el sostenimiento y financiamiento de toda victoria parcial con una política integral obrera y socialista, que reclama la instauración de un gobierno de los trabajadores.

3. Medidas revolucionarias:

- ¡Trabajadores al poder! Establecimiento de un gobierno obrero y popular, sobre la base de la más genuina democracia revolucionaria, con instancias de organización constituidas al calor de la lucha y con representantes elegidos y revocables en cualquier momento.
- Nacionalización completa de PDVSA y renacionalización de todas las empresas privatizadas, bajo control obrero y popular.

- Nacionalización de toda la banca y aseguradoras, para disponer de recursos que se puedan invertir en mejores salarios para los trabajadores, en la industria bajo control obrero y así elevar la producción nacional, en función de las necesidades de la población.
- Creación de una central única de importaciones, o en otras palabras, un monopolio estatal del comercio exterior, bajo control y auditoría constante por parte de los trabajadores organizados; para cortar con la sangría de dólares de la burguesía y ahorrar recursos para la inversión en la producción nacional y en una mejor calidad de vida para el pueblo trabajador.
- Exigencia de repatriación de las divisas fugadas por los capitalistas y burócratas corruptos, a través de Cadivi, Cencoex y todos los órganos creados durante el extinto control de cambio.
- Confiscación de empresas cuyos propietarios hayan participado del desangramiento de divisas, a través de Cadivi, entre otros. Implantar el control obrero en cada una de ellas.
- Expropiación de todas las multinacionales y empresas de los países cuyos gobiernos han agredido económicamente a Venezuela o se niegan a repatriar riquezas y el control de activos venezolanos.
- Llamamiento internacional a la clase obrera por la defensa de la revolución venezolana, por la demolición del capitalismo y por el socialismo.

QUIÉNES SOMOS Y POR QUÉ LUCHAMOS

La Corriente Marxista Internacional es una organización desplegada en más de 40 países del mundo, que agrupa a jóvenes, trabajadores y luchadores sociales por la causa del socialismo. Actualmente, en Venezuela tenemos presencia en 14 ciudades, con la expectativa de ampliar nuestras fuerzas. La teoría marxista es nuestra piedra angular. El propósito que perseguimos es construir el partido revolucionario capaz de llevar a la clase obrera de todos los países a la victoria final. Si quieres organizarte bajo la bandera del marxismo y combatir por una sociedad socialista, ¡únete a nosotros!

¡Organízate en la Corriente Marxista Internacional en Venezuela - Lucha de Clases!

Contáctanos:
cmi.venezuela1@gmail.com -
 04123788203



Por qué Venezuela no se arregló y cómo nos afectará la crisis mundial del capitalismo

Luis Romero

La campaña gubernamental “Venezuela se arregló” es, para todo aquel que puede ver, una risible ficción que ya no engaña a nadie. Numerosos estudios y el ambiente que se percibe en las calles, indican que el auge comercial y el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los últimos años ha cesado. Aunque este fue un repunte importante, que rompió con 26 trimestres consecutivos de desplome entre 2014 y 2021, el mismo nunca descansó en la inversión y expansión de la industria, sino en el aprovechamiento de las remesas – enviadas por los 6 millones de venezolanos que emigraron huyendo de la crisis–, y la creación de pequeños nichos de mercado a través de la economía de bodegones. Desde un principio podía verse la insostenibilidad de un rebote basado en un enfermo dinamismo puramente comercial y especulativo.

Para el Observatorio Venezolano de Finanzas, ente privado de referencia ante el silencio estadístico del Banco Central de Venezuela, la economía nacional se contrajo durante el primer semestre del 2023 en 7 puntos porcentuales, declarando que nuestro país entró nuevamente en una recesión técnica, o lo que es lo mismo, un desplome de las actividades económicas, industriales y comerciales por dos trimestres consecutivos. Varios análisis apuntan a que la merma



económica se debe principalmente a la caída del consumo, la baja en los envíos de remesas, los problemas para aumentar de forma sustancial y sostenida la producción petrolera, y los efectos múltiples de las sanciones imperialistas. Mientras tanto, las masas trabajadoras siguen resistiendo la oprobiosa situación de desmejora sistemática de sus niveles de vida.

Crisis capitalista

Tales problemas no mejorarán ante las perspectivas de recesión mundial que se avizoran para el próximo año. Estas se intuyen de la situación de enfriamiento de la economía China, la crisis del mercado inmobiliario de esta superpotencia y los incrementos en las tasas de interés en EEUU y Europa.

En el pasado, China brindó oxígeno al sistema capitalista proporcionando enormes campos de inversión, un gran mercado para las potencias industrializadas y para las materias primas de los países pobres, además de aplacar en parte la crisis de 2008 a través de un colosal programa de obras públicas. Pero la situación actual es muy diferente. Hoy por



hoy, la economía del gigante asiático es una de las fuentes de mayor inestabilidad para el capitalismo. La desaceleración de su crecimiento económico, debido principalmente a la caída de la demanda interna y externa, preocupa a economistas burgueses de todas partes. Una recesión en China supondría cierres de fábricas, desempleo, una mayor caída del consumo, y por ende, una menor demanda de bienes y materias primas del mundo. Pero más preocupante aún es la caída del mercado inmobiliario chino, donde compañías como Evergrande y Country Garden se ahogan en deudas, reciben enormes pérdidas y el sistema financiero se enfrenta a suspensiones de pagos. El mercado inmobiliario representa un cuarto del PIB de China, por lo que de profundizarse su descalabro una recesión será inevitable. Y una crisis más profunda en este terreno desataría un colapso crediticio internacional, en la línea de la crisis financiera de EEUU en 2007.

Por otro lado, las clases dominantes de las potencias de occidente están tratando de provocar conscientemente una recesión, buscando reducir los índices de inflación que en varias latitudes han tocado picos

históricos. Lo anterior se viene haciendo a través de las subidas en las tasas de interés acordadas por la Reserva Federal de EEUU y los bancos centrales de Europa, que sin embargo no han logrado el objetivo de bajar la inflación al tan ansiado 2%. Con esta política, el fin declarado es “desacelerar la economía” lo que para la clase obrera de todos los países se traduce en mayor desempleo, amén de la merma en los salarios reales como resultado del alza generalizada de los precios.

Una recesión en las economías de capitalismo imperialista, tanto las viejas como las nuevas, implicará una menor demanda de bienes y materias primas, y en el subsiguiente desplome en sus precios internacionales. Esto incluirá en algún momento al petróleo y sus derivados. Si bien factores como la guerra en Ucrania, el bloqueo occidental a las exportaciones de petróleo y gas ruso, y el pacto del país eslavo y Arabia Saudita para recortar la producción de crudo, mantienen, actualmente, los precios de esta importante materia prima en lo alto, una recesión mundial puede convertir la situación en su contrario.

Producción petrolera

Es preciso recordar que producto de las sanciones imperialistas, Venezuela vende buena parte de su petróleo en Asia hasta con un descuento de 30 o 40%. El hecho de que ahora Rusia entró a competir en estos mercados no ha mejorado las cosas. Esta es una de las razones del por qué el país no se ha beneficiado del periodo momentáneo de precios altos del crudo. Desde la emisión de la Licencia General 41,

la cual habilitó la reactivación de las operaciones de Chevron en Venezuela, las 4 empresas mixtas que esta empresa comparte con PDVSA casi han triplicado su producción de petróleo, pasando de 50 mil barriles por día (bpd) en enero a poco más de 135 mil en la actualidad. Este crudo solo puede ser exportado a EEUU, y Chevron, según los límites de la licencia, está impedida de pagar dividendos, regalías y tributos a PDVSA, aunque no se descarta que lo esté haciendo mediante terceros, o en otras palabras, usando esquemas corruptos. Tengamos presente que casi la totalidad de operaciones que Eni, Repsol y Chevron realizan en las empresas mixtas con PDVSA, están destinadas a saldar las deudas que la industria petrolera venezolana posee con estas compañías.

La reentrada de Chevron a la escena, sumado a mejores desempeños de la industria petrolera venezolana en los últimos meses, ha impulsado un leve crecimiento en la producción de petróleo, que según el más reciente informe de la OPEP registró en agosto 820.000 bpd, un aumento de 80.000 en relación a enero. Tal incremento sigue siendo pobre para una industria que producía 2,8 millones de bpd hace una década. Para Asdrúbal Oliveros, director de Ecoanalítica, la producción petrolera debe elevarse a 1,2 millones de bpd, un 50% adicional a los niveles actuales, para que el país pueda sentir beneficios tangibles.

Una mayor elevación de la producción petrolera y gasífera por parte de cualquier multinacional, implica grandes inversiones para sortear los problemas asociados a la destrucción de las infraestructuras de la última década, el colapso generalizado de los servicios públicos que afectan la



productividad, los constantes robos de equipos en las áreas de explotación, y también el pago de “vacunas” a grupos del crimen organizado. Y esto se superpone a las enormes ventajas que el gobierno ofrece, como la posibilidad de explotar la super barata mano de obra venezolana. Por ejemplo, los continuos apagones han paralizado repetidas veces operaciones en varias plantas. Y Chevron tuvo que moderar sus metas de expansión debido a problemas en el dragado del canal de navegación del lago de Maracaibo. Así vemos como los planes actuales de los distintos intereses imperialistas occidentales se topan con la realidad de un país y una industria petrolera y gasífera que ayudaron a destruir –a la par de la corrupción del gobierno– como resultado de las sanciones y el bloqueo.

Realizar inversiones en la producción y en el mejoramiento de todas las condiciones para esta, cuando la recesión –y con ella la expectativa de caída de la demanda y de los precios energéticos– toca la puerta, no es algo que suene muy racional, o al menos, que pueda ser sostenible. En última instancia, ningún capitalista invertirá en negocios que apunten a generar pérdidas. En el corto plazo, los precios del crudo seguirán



subiendo ahora que la demanda aumenta ante la llegada del invierno en el hemisferio norte. Pero tampoco se descarta que, a mediano plazo, el colapso se adelante, así que es necesario estar atentos.

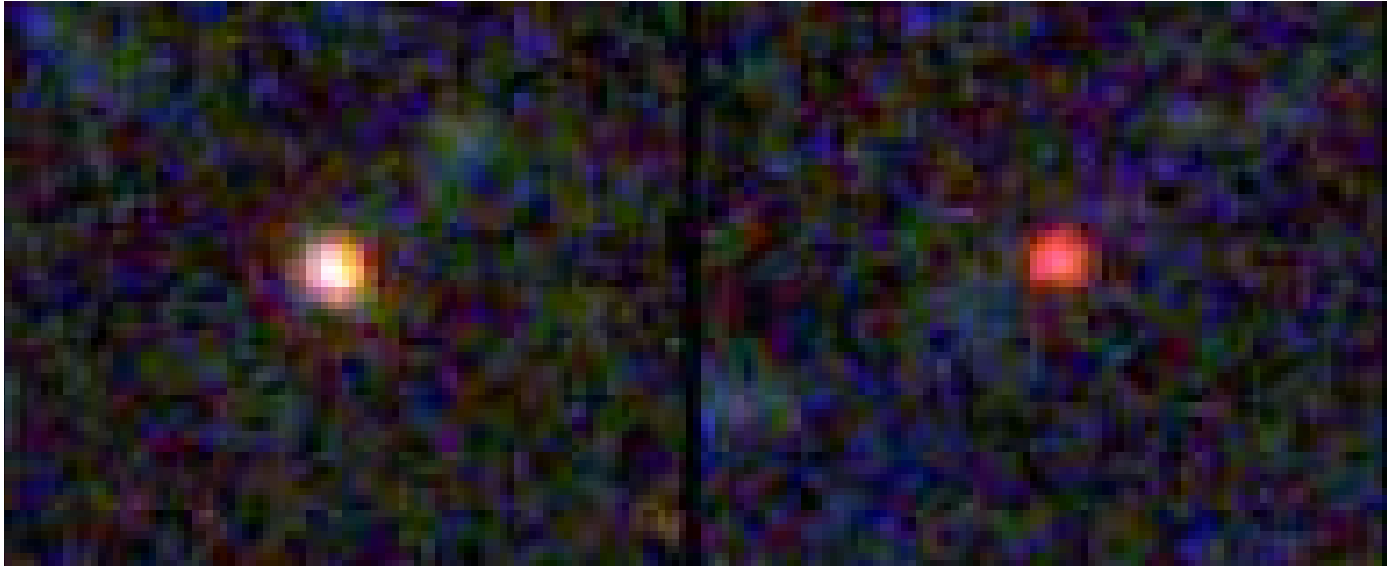
Aunque las expectativas de recesión global se han ido postergando desde comienzos de año, los problemas que le dan vida siguen intactos y en proceso de agudización. Si bien no podemos estimar la fecha exacta de cuándo se producirá el colapso, cada día es más evidente que este ocurrirá tarde o temprano. La apertura de la caja de Pandora recesiva puede desatar una espiral destructiva de la cual ni los economistas más serios saben realmente hasta donde puede llegar. La recesión y el intento de las burguesías y gobiernos de hacer que sea la clase obrera quien la pague, resultará en una mayor agudización de la lucha de clases internacional. Venezuela no será la excepción.

Por último, contrario a la argumentación del gobierno y la derecha, la entrada de capital extranjero a Venezuela no se puede asociar mecánicamente a una mejora posterior de la economía nacional. Las condiciones actuales de crisis orgánica del

capitalismo, donde los países dominados por el imperialismo ofrecen rematar sus recursos, desregular sus economías y destruir derechos laborales para atraer inversiones, anulan casi todas las posibilidades de que estos vean los frutos de su riqueza potencial, explotada y aprovechada por otros. Eso es precisamente lo que se pretende hacer con las Zonas Económicas Especiales y las ventajas que se están ofreciendo a las multinacionales. Como dijo el comunista Orlando Araujo en su libro *Venezuela Violenta*, “La miseria es nuestra, la riqueza es ajena”.

Venezuela y ningún país capitalista escapará de los efectos de la crisis mundial que viene. Después de todo, el capitalismo ha unido a todos los países mediante la división internacional del trabajo y el mercado mundial. La clase obrera, mediante la revolución y el internacionalismo proletario genuino, debe partir de esta interrelación para unificar su fuerza, dar al traste con la senilidad enferma del capitalismo y también para instituir una sociedad donde se planifiquen los recursos y la producción en función de la satisfacción de las necesidades de todos.

El Big Bang: ajustar los hechos para que se adapten a la teoría



Ben Curry

"Es increíble!", exclamó la Dra. Erica Nelson, coautora de un artículo sobre una colección de manchas rojas y borrosas de luz de galaxias distantes captadas por el Telescopio Espacial James Webb (JWST): "Estas galaxias no deberían haber tenido tiempo de formarse." Y, sin embargo, ¡ahí están! Galaxias masivas, maduras, insolentes, que brillan intensamente, ignorando por completo el hecho de que la teoría del Big Bang dice que no pueden existir.

Un nuevo artículo ha identificado seis de ellas en una pequeña porción del cielo en la constelación de la Osa Mayor. Dondequiera que elijamos mirar, inevitablemente encontraremos innumerables más. Se ven como eran 500 millones de años después del supuesto origen del universo, es decir, si aceptamos el modelo estándar de la cosmología del Big Bang. Y, sin embargo, estas galaxias

son tan masivas y maduras como nuestra propia Vía Láctea. Simplemente no hay forma de que se hayan formado en el tiempo que les asigna la teoría establecida.

Si tales galaxias no pueden formarse en un marco de tiempo tan ajustado, entonces presumiblemente es el marco de tiempo y no las galaxias mismas las que están equivocadas. Así que este debe ser el final de la teoría del Big Bang, ¿verdad? ¡Error! En palabras de Joel Lega, coautor del artículo antes mencionado: "Resulta que encontramos algo tan inesperado que en realidad crea problemas para la ciencia. Pone en duda toda la imagen de la formación temprana de galaxias".

Si bien estos datos del JWST son lo más cercano que podemos obtener sobre la evidencia concluyente que demuestra que el universo no se creó en un Big Bang hace 13.800 millones de años, algunos astrónomos líderes en el campo ahora creen que debemos idear mecanismos

para hacer que las galaxias se formen a absurdas velocidades no físicas.

Al escuchar a astrónomos muy estimados sacar tales conclusiones sobre la necesidad de salvar el Big Bang de la evidencia empírica, nos sorprenden ciertos paralelismos entre la situación actual de la cosmología y la ciencia geológica en el siglo XVII.

Cómo exprimir una edad geológica en solo seis días

El esfuerzo científico colectivo de la humanidad nos ha permitido saltar del Sputnik I al Hubble en apenas 30 años, y del Hubble al James Webb en otro breve espacio de 30 años. Es un autoengaño común creer que estamos por encima de las generaciones anteriores tanto filosófica como tecnológicamente. Que, ante la evidencia empírica, la mente científica moderna nunca caería en las mismas trampas que en generaciones anteriores. La historia de la ciencia, por desgracia, cuenta una historia diferente.

Por ejemplo, en el siglo XVII, la ciencia de la geología, como la astronomía actual, vivió una fase de rápida acumulación de nuevos datos de observación. Nicholas Steno, un científico danés, observó que algunas rocas que se encuentran en las laderas de las montañas tenían una forma idéntica a los dientes de los tiburones modernos. ¿Cómo era posible que los tiburones hubieran perdido los dientes en las laderas de las montañas? Mientras tanto, extraños huesos mineralizados aparecían en profundas canteras de piedra caliza: fósiles de animales muertos hace mucho tiempo, diferentes a todo lo que camina actualmente en la Tierra.

En sus observaciones de afloramientos rocosos, Steno también observó una clara estratificación. Claramente, cada estrato se había construido, capa sobre capa, en sucesión cronológica.

Las observaciones de Steno sugirieron que la Tierra tenía una historia mucho más rica de lo que se sospechaba hasta entonces. Aparecían marcadas diferencias en ciertos puntos de la roca: algunas capas sugerían que alguna vez había habido bosques frondosos, otras indicaban condiciones desérticas, otras lechos de ríos que se secaron hace mucho tiempo. Y dentro de esas capas, fósiles únicos que apuntaban a ecosistemas completos. ¿Cómo podría encajarse esta rica historia en el breve espacio de tiempo dictado por el Libro del Génesis? Ese era el problema al que se enfrentaban los geólogos. Es un problema no muy diferente al planteado antes de la cosmología cuando profundizamos en nuestro universo local y su historia y encontramos galaxias que "rompen el universo", al igual que Steno indagó en los estratos de la Tierra y encontró dientes de tiburón.

Sin embargo, el pensamiento humano es conservador por naturaleza, y la historia de la Creación del Génesis no cedió instantáneamente ante la nueva evidencia, sino que se ajustó la realidad a la teoría. Se invocaron catástrofes que podrían haber dejado enormes cantidades de historia en poco tiempo: impactos de meteoritos, grandes inundaciones de Noé provocadas por el paso de la Tierra a través de colas de cometas, etc. Estos fueron los orígenes del 'catastrofismo', una teoría de

cataclismos de creación y reconstrucción de nuestro planeta.

El núcleo racional del catastrofismo

Sobre la base de hipótesis falsas, se ha desarrollado una gran cantidad de ciencia excelente. Muchas teorías falsas contienen un núcleo racional que exige ser separado de su cáscara falsa e irracional. Así sucedió con el catastrofismo, que fue el imán teórico de una gran escuela geológica en Francia. Y aunque la visión catastrofista finalmente se vio obligada a ceder ante el imparable avance de la ciencia empírica, hoy se reconoce que la Tierra ha vivido muchos episodios de cambios catastróficos. Estos períodos no sólo no están en contradicción con la existencia de otras épocas de cambios lentos y graduales, sino que estas últimas sentaron las bases de las primeras, y viceversa.

Por supuesto, toda analogía tiene sus límites, y no hace falta decir que la cosmología no es geología. Sin embargo, así como lo que era valioso en el catastrofismo se conserva en la geología moderna, todo lo que tiene valor en la cosmología actual encontrará su lugar en una comprensión superior de nuestro universo local.

La idea de períodos rápidos de formación de estructuras; de uno o muchos 'Big Bangs' en el sentido de fases de rápida expansión de partes del universo, puede informar de manera muy valiosa nuestra comprensión del universo mucho después de que se haya abandonado el 'modelo estándar' de la cosmología del Big Bang. Pero estamos convencidos de que el lado irracional de la teoría – la noción

idealista de un origen del universo; de un momento de creación de materia, espacio y tiempo; y todos los parches matemáticos absurdos que mantienen la teoría en marcha, todo eso se verá obligado a ceder bajo el peso de la evidencia observacional, y los científicos reconocerán una vez más que el universo es infinito y eterno, y que la materia no puede ser creada ni destruida.

Síguenos en nuestras Redes Sociales



www.luchadeclases.org.ve

Israel-Palestina: ¡No a la invasión de Gaza! ¡Fin de la ocupación!



Francesco Merli (Corriente Marxista Internacional)

El ataque de Hamás contra Israel, que inició el sábado 7 de octubre, fue un shock que pilló por sorpresa a la inteligencia y a la cúpula militar israelí, pero no debería sorprendernos lo más mínimo. Es la consecuencia directa de la escalada de represión violenta contra los palestinos promovida por Netanyahu, que dirige el gobierno más derechista y reaccionario de la historia de Israel.

Durante el ataque se lanzaron miles de cohetes desde Gaza, decenas de los cuales atravesaron el sistema de defensa antimisiles israelí “Cúpula de Hierro”, mientras que cientos de combatientes de Hamás se abalanzaron contra la valla fronteriza más vigilada del mundo para atacar ciudades fronterizas y bases

militares en suelo israelí. El resultado fueron cientos de bajas israelíes. Nuevos comandos están entrando en Israel desde la franja, con decenas de soldados y civiles israelíes hechos prisioneros y llevados a Gaza. Los combatientes de Hamás han invadido una base militar, han destruido tanques israelíes y otros equipos militares y se han apoderado de vehículos militares, capturando a mandos militares israelíes, entre los que se encuentra presuntamente Nimrod Aloni, un general de división de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI). Esto no tiene precedentes.

El Estado israelí ha sido humillado y su respuesta será brutal. Netanyahu ha declarado el “estado de guerra” y está llevando a cabo bombardeos de represalia, que ya ha matado a cientos y herido a miles. Israel cortó



inmediatamente el suministro eléctrico a la Franja de Gaza, con graves consecuencias para los 2,1 millones de personas que viven allí, socavando las ya frágiles infraestructuras y el sistema sanitario, que ya estaban al borde del colapso.

La hipocresía de los gobiernos imperialistas occidentales

Los dirigentes de los gobiernos imperialistas de Occidente hablan ahora del “derecho de Israel a defenderse”. Biden, Macron y líderes reformistas como Starmer en Gran Bretaña, en un coro hipócrita, han condenado el ataque a Israel, pero convenientemente permanecieron en silencio durante décadas frente a la brutalidad israelí.

Todos ellos ignoran el hecho de que, bajo la cínica mirada de Netanyahu, la violencia de los colonos judíos de extrema derecha en Cisjordania y Jerusalén Oriental contra los barrios palestinos ha aumentado exponencialmente, alentada por la impunidad que el Estado les garantiza y la complicidad abierta o encubierta de

las fuerzas de seguridad israelíes. Los intentos de los jóvenes palestinos de plantar cara a la ocupación han sido respondidos con una violencia mortífera desproporcionada y sistemática por parte de las FDI, con una interminable cadena de ataques y asesinatos selectivos, que culminó con la brutal embestida contra el campo de refugiados de Yenín en julio. Todo ello, mientras colonos armados amenazan a la población palestina. Miles de jóvenes palestinos, muchos de ellos menores, de Cisjordania, Jerusalén Oriental y del propio Israel, han sido detenidos y languidecen en cárceles sin juicio a la vista. Y sin embargo, ¿cuántos de los colonos responsables de estos crímenes han sido detenidos?

Políticamente, Israel se encuentra en un punto muerto desde principios de 2023, sacudido por las masivas protestas de cientos de miles de personas contra las reformas judiciales de Netanyahu y las profundas divisiones en el seno de la propia clase dirigente sionista. La última batalla de Netanyahu por su supervivencia política ha brindado una oportunidad sin precedentes a la extrema derecha supremacista judía de Itamar Ben-Gvir y Bezalel Smotrich, para salir de la nada y ascender a puestos de poder dentro del Estado israelí. Su programa es provocar una “nueva Nakba” (emulando la limpieza étnica masiva de la población palestina que condujo a la proclamación de Israel en 1948), anexionándose Cisjordania, Jerusalén Oriental, los Altos del Golán y Gaza y expulsando a toda la población palestina. Son Netanyahu – y los

partidarios de la distopía sionista en la que todo un pueblo es suprimido y limpiado étnicamente de su propia tierra, mientras se intenta aislar a Israel de las consecuencias de su feroz régimen de ocupación- los culpables de la actual escalada. No se puede seguir negando a todo un pueblo sus derechos democráticos básicos, aplastándolo y oprimiéndolo, arrebatándole cada vez más tierras y casas, disparándole, deteniéndolo, torturándolo, empobreciéndolo cada vez más, sin provocar tarde o temprano una reacción explosiva.

El asalto, hace sólo unos días, del recinto de Al-Aqsa en Jerusalén por una turba de cientos de supremacistas judíos, cuyo objetivo declarado es arrasar la mezquita y sustituirla por un templo judío, fue una provocación consciente. La mezquita de Al-Aqsa es considerada como el tercer centro religioso más sagrado del Islam, por lo que el hecho de que sionistas supremacistas se apoderen de ella es una afrenta abierta. Esta acción contó con la ayuda y la protección de las fuerzas policiales israelíes. La profanación del lugar sagrado proporcionó la justificación inmediata para el presente ataque, lanzado unos días después por Hamás.

Quienes hablan de “terrorismo palestino” harían bien en recordar que, cuando los palestinos lanzaron un movimiento pacífico de resistencia masiva en 2018, conocido como la Gran Marcha del Retorno, el Estado israelí respondió abriendo fuego con munición real, matando a cientos de manifestantes



desarmados, 46 de ellos menores de edad. Las mismas personas que hoy hablan de “terrorismo” guardaron silencio durante la “Operación Plomo Fundido” en 2008-09, cuando Israel mató a 1.391 palestinos, entre ellos 318 menores, destruyó más de 3.500 viviendas, dejando a decenas de miles sin cobijo, y causó estragos en otras estructuras e instalaciones de infraestructuras clave en Gaza. Guardaron silencio durante la “Operación Margen Protector” de 2014, en la que Israel mató a 2.203 palestinos, 1.372 de los cuales no participaban en las hostilidades, entre ellos 528 menores, y destruyó o dañó gravemente más de 18.000 viviendas, dejando sin hogar a más de 100.000 palestinos. Esto sólo por mencionar algunos ejemplos recientes.

Esto nos recuerda lo que Karl Marx escribió en La Guerra Civil en Francia: “Todo este coro de calumnias, que el Partido del Orden, en sus orgías de sangre, no deja nunca de alzar contra sus víctimas, sólo demuestra que el burgués de nuestros días se considera el legítimo heredero del antiguo señor feudal, para



quien todas las armas eran buenas contra los plebeyos, mientras que en manos de éstos toda arma constituía por sí sola un crimen”.

Presentan la situación como si fuera una lucha entre dos fuerzas equivalentes. Esto es totalmente falso. Es la lucha entre un Estado imperialista poderoso y agresivo y un pueblo débil y oprimido, que lucha por defenderse y hacer valer su derecho a existir como nación. Las Fuerzas de Defensa Israelíes (FDI) están acumulando decenas de miles de tropas alrededor de la frontera de Gaza en un intento de expulsar a los comandos y recuperar el control. Sin embargo, esto está resultando más difícil de lo esperado. Netanyahu ha amenazado con una “venganza poderosa” y con transformar Gaza en un erial. Esto bien podría desembocar en una invasión terrestre israelí de Gaza en un intento de destruir a Hamás, lo que provocaría miles de víctimas civiles más.

En la frontera norte de Israel con Líbano, la posibilidad de que Hezbolá abra un segundo frente preocupa a los

estrategas militares israelíes. Hezbolá lanzó cohetes sobre la zona de las granjas de Shebaa, disputada por Líbano e Israel y ocupada por Israel. La comedia represalia israelí pretendía no agravar más la situación, y Hezbolá no parece dispuesta a ir más allá de gestos simbólicos de desafío. Es posible que Hezbolá se vea obligada a cambiar de actitud si el ejército israelí invade Gaza con fuerzas terrestres.

Sin embargo, una cosa puede decirse. Aunque sin duda es posible que Israel bombardee, estrangule, invada y reduzca Gaza a escombros, como ha hecho muchas veces en el pasado, le resultará imposible mantenerla bajo ocupación. La decisión de Ariel Sharon de retirarse de Gaza, llevada a cabo en 2005, y la desastrosa invasión israelí de Gaza en 2014, demostraron la imposibilidad de reprimir y someter a más de dos millones de personas durante mucho tiempo con medios puramente militares.

Este conflicto actual también demuestra que el establecimiento de la Autoridad Palestina tras los Acuerdos de Oslo de 1993 fue una completa parodia diseñada para convertir a la antigua resistencia palestina, la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), en una fuerza que garantizara la «paz» de Israel vigilando a su propio pueblo. Resulta grotesco ver hoy al presidente palestino Abbas argumentar que Israel es responsable de crear la crisis actual, mientras que al mismo tiempo su Autoridad Palestina se asocia con Israel para vigilar y reprimir a los jóvenes

palestinos que se levantan contra la ocupación en Cisjordania.

Dentro del propio Israel, la actual muestra de unidad entre Netanyahu y la oposición ante un ataque sin precedentes –que puede incluso llevar a los archienemigos de Netanyahu, Yair Lapid y Benny Gantz, a unirse a un gobierno nacional de emergencia– no puede tapar las grietas que están dividiendo a la clase dirigente israelí. Semejante muestra de unidad va a desmoronarse inevitablemente bajo el mazazo de los acontecimientos. Sin embargo, la capitulación de la oposición demuestra que las diferencias entre la derecha sionista y la “izquierda” sionista son de carácter secundario cuando se trata de la actitud que deben adoptar ante la lucha nacional palestina y la ocupación.

El imperialismo estadounidense y los sionistas son igualmente culpables

El presidente de EE.UU Biden ha salido firmemente en apoyo de Israel, ofreciendo “todos los medios apropiados de apoyo”, añadiendo que el “apoyo de la Administración a la seguridad de Israel es sólido como una roca e inquebrantable”. Por supuesto, no mencionó el derecho de los palestinos a oponerse a la opresión israelí. Biden navega por aguas turbulentas, con el apoyo al sionismo y a Israel gravemente socavado en Estados Unidos como resultado de la orientación supremacista judía tomada por Netanyahu. Sin embargo, no se podía esperar otra cosa de Biden, teniendo en cuenta que Estados Unidos subvenciona al ejército



israelí con 3.600 millones de dólares al año. Para el imperialismo estadounidense, Israel es su único aliado realmente garantizado en Oriente Próximo, y siempre estará del lado de los sionistas cuando las cosas se pongan feas, a pesar críticas que se dejen caer aquí y allá.

El imperialismo estadounidense es tan responsable como los sionistas y Netanyahu de la situación actual, al defender persistentemente a Israel como bastión de la “democracia” (lo que significa un activo importante para el imperialismo estadounidense en Oriente Próximo).

Esta última escalada socavará por completo el intento de Biden de mediar en un acuerdo negociado entre Israel y la monarquía saudí. Este acuerdo, al igual que los Acuerdos de Abraham y la idea de “normalización” entre los Estados árabes e Israel, se ha echado por tierra en un futuro previsible. Incluso los cínicos gobernantes saudíes tienen que tener en cuenta el odio masivo hacia Israel que se ha acumulado entre la masa de la población saudí, así como en el resto del mundo árabe. Sin



embargo, la perspectiva de una invasión israelí de Gaza, el probable colapso de la Autoridad Palestina y, en consecuencia, la plena ocupación por Israel de Cisjordania, incendiando todo Oriente Próximo, debe preocupar a los estrategas imperialistas más serios de Washington. Esta situación presagia convulsiones revolucionarias e inestabilidad social.

La determinación y la organización mostradas por la juventud palestina, que en los dos últimos años ha establecido una nueva generación de resistencia palestina contra la ocupación en Cisjordania, han puesto de manifiesto la fragilidad de cualquier acuerdo de “paz” ilusorio para Palestina y Oriente Próximo que no incluya el pleno reconocimiento de los derechos de los palestinos.

La población israelí se ha visto arrastrada una vez más a apoyar al Estado sionista y la ocupación

El movimiento contra la reforma judicial del gobierno se ha suspendido inmediatamente. El grupo de veteranos anti-Netanyahu, que anteriormente se negaban a servir como reservistas,

Achim le’Neshek (Hermanos y Hermanas de Armas) ha declarado que “llama a todos los que sean necesarios a alzarse en defensa de Israel sin vacilar y de inmediato”.

Sin embargo, hay algunas voces críticas que adoptan posiciones valientes y denuncian la responsabilidad del gobierno en esta crisis. Otra organización de veteranos israelíes, “Rompiendo el Silencio”, a la vez que condenaba a Hamás, destacaba “cómo nuestro gobierno judeo-supremacista nos ha llevado a este punto”. Ofer Cassif, diputado israelí del partido de izquierdas Hadash, ha declarado: “Seguiré diciendo la verdad: acaben con el brutal y criminal asedio de Gaza y el régimen de supremacía judía, ellos son los responsables del derramamiento de sangre y sólo su fin nos traerá a todos seguridad, paz y un futuro mejor”.

Sólo la iniciativa revolucionaria de las propias masas palestinas, en Cisjordania, Jerusalén Oriental, así como en Gaza y dentro del propio Israel, permitiría dar un salto cualitativo en una lucha exitosa contra la ocupación. Las masas árabes de los países vecinos también deben desempeñar un papel clave. Apoyar la lucha por la liberación nacional palestina significa, en primer lugar, derrocar a los regímenes reaccionarios proimperialistas de Egipto, Arabia Saudí, Qatar, Jordania, etc. Todos estos regímenes burgueses, de una forma u otra, aceptan el actual statu quo y no desean ver cómo una conflagración revolucionaria los barre del poder.

La solidaridad internacional de la juventud y del movimiento obrero

también es crucial para determinar el desenlace de esta crisis, siempre que no se limite a los llamamientos abstractos a la “paz” y a la “disminución de las tensiones”. Décadas de resoluciones de la ONU y acuerdos internacionales no han hecho avanzar ni un milímetro la causa de la liberación nacional de los palestinos. De hecho, ha ocurrido lo contrario, han permitido al Estado israelí ocupar una parte cada vez mayor de la tierra palestina. El movimiento debe tener claro lo siguiente: No a la invasión y bombardeo de Gaza. No a la intervención imperialista. La ‘paz’ imperialista y los acuerdos de Oslo han fallido a los palestinos. Por un levantamiento de masas en contra de la ocupación, en ambos lados de la línea verde. Acabar con la ocupación. Liberar a todos los presos políticos. No a la opresión y por la igualdad de derechos para todos los pueblos, independientemente de su etnia o religión.

Por una federación socialista de toda Palestina, como parte de una federación socialista de Oriente Medio.

¡Intifada hasta la victoria!



¿Te gustaría recibir nuestro periódico?

No pierdas la oportunidad de tener a tu disposición análisis políticos nacionales e internacionales, artículos de teoría marxista y reportes de luchas obreras y populares.

¡Conviértete en suscriptor del periódico Lucha de Clases!

Regístrate en nuestro formulario: Haz clic aquí

⇓

suscríbete

www.luchadeclases.org.ve

Revista Teórica América Socialista En Defensa del Marxismo

¡Adquiere las ya!

Precio 70Bs

Fascistas atacan a camaradas de la CMI en Trieste, Italia

Sinistra Classe Rivoluzione

El sábado 16 de septiembre en Trieste, Italia, camaradas de Sinistra Classe Rivoluzione, la CMI de Italia, que tenían una mesa de difusión como parte de la campaña “¿Eres comunista? ¡Entonces organízate!”, fueron repentinamente atacados por matones fascistas, que derribaron el puesto, agredieron esencialmente a los tres camaradas y luego huyeron. Unas horas antes, la página nacional de otra organización fascista había colgado un cartel de nuestra campaña.

Esto no nos sorprende. El papel de los fascistas siempre ha sido atacar a quienes se organizan para defender los derechos de los trabajadores, los jóvenes, las mujeres y los inmigrantes. Esto es aún más cierto hoy, ya que son los perros guardianes de las políticas reaccionarias del gobierno de Meloni.

Está claro que incluso los fascistas han observado el éxito de la campaña “¿Eres comunista?”. En menos de una semana, se han colocado en toda Italia más de 15.000 carteles y pegatinas. Desde la reapertura de las escuelas secundarias, los estudiantes encontraron nuestros carteles y hablaron con nuestros camaradas en más de 200 escuelas.



Muchos han expresado su odio hacia el capitalismo y su deseo de luchar por una sociedad diferente, y continuamente recibimos solicitudes de afiliación a la CMI.

La construcción de una organización comunista fuerte es necesaria ahora más que nunca, y esto es precisamente lo que la Corriente Marxista Internacional pretende lograr y se ha propuesto hacer, no sólo en Trieste sino en todo el mundo. Que los fascistas vean el asunto con preocupación sólo puede hacernos más decididos para continuar por este camino.

Toda nuestra solidaridad va con los compañeros que fueron agredidos. Hacemos un llamamiento a todos para que participen en la protesta antifascista que tendrá lugar este jueves en Trieste.

¡Contra los fascistas!
¡Contra el capitalismo!
¡Organízate con nosotros!

Grecia: la nueva legislación laboral es un ataque frontal contra la clase trabajadora

Patroklos Psaltis (CMI Grecia)

En agosto pasado, el Ministro de Trabajo Adonis Georgiadis presentó el nuevo proyecto de ley del gobierno de Nueva Democracia sobre asuntos laborales y de seguros, el cual destruirá las protecciones más fundamentales que aún le quedan a los trabajadores. En palabras del propio ministro: “nuestro objetivo es hacer que las relaciones laborales sean más honestas entre nosotros [es decir, los trabajadores y los patronos]”, explicando que gran parte de lo que el proyecto de ley codifica ya está sucediendo, de manera informal. Expresó sus intenciones de manera explícita: darle todo el peso de ley a la explotación cada vez más intensa de la clase trabajadora.

El nuevo “proyecto de ley Georgiadis”, que integrará la directiva 2019/1152 de la Unión Europea en la legislación griega, degradará aún más la situación de los trabajadores, siguiendo la línea antiobrera de la “ley Hatzidakis” de 2021. Una de las disposiciones más agresivas del proyecto de ley es la “posibilidad” de trabajar más de ocho horas al día, lo que socava directamente la conquista histórica de la jornada laboral de ocho horas. En particular, será legal que un empleado trabaje hasta 13 horas diarias, mediante la celebración de un



contrato con dos (o más) empleadores, siendo la jornada de ocho horas un límite máximo sólo para cada contrato individual.

Socavando la jornada de ocho horas

El ministro presentó como una “concesión” el mantener la actual disposición de un descanso diario mínimo de 11 horas consecutivas. El hecho de que se retractara de su posición original puede haberse producido luego de que se diera cuenta de que trabajar dos turnos separados de ocho horas, para un total de 16 horas, entra en conflicto con la legislación europea sobre el descanso mínimo de los trabajadores. Así, intentó convertir el descanso mínimo estipulado de 11 horas continuas en una especie de límite a la jornada laboral.

Georgiadis incluso describió de manera desafiante la abolición del turno de ocho horas como la creación de una nueva “opción” para los trabajadores, que traerá “beneficios” como salarios generales

más altos y una pensión más alta, como si esto constituyera un argumento contra la protección del exceso de trabajo. En el corto plazo, este nuevo régimen laboral, combinado con una inflación galopante, deprimirá los salarios reales, tendiendo a convertir la jornada de 13 horas en lugar de ocho, en el requisito básico de subsistencia.

Las verdaderas motivaciones de esta severa regulación antiobrera se desprenden de la respuesta de Georgiadis a la pregunta de si se podían celebrar dos contratos (por ejemplo, ocho más cinco horas de trabajo por día) con el mismo empleador. Dijo que esto no se permitirá porque, en este caso, trabajar más de ocho horas constituye tiempo extra.

Con la jornada laboral máxima actual de ocho horas, incluso para varios empleadores, cada hora de trabajo más allá de las ocho constituiría horas extras, ya que excedería la duración del turno estipulada en uno de los contratos. Por lo tanto, al menos un empleador tendría que pagar. Ahora, con la disposición de hasta 13 horas de trabajo por día, la clase capitalista podrá emplear a cada trabajador durante cinco horas adicionales, incluso después de que ya hayan trabajado en un turno de ocho horas, sin tener que pagar horas extras. El trabajador, por el contrario, tendrá que soportar el costo y el tiempo de desplazamiento de un trabajo a otro.

Además, los empresarios podrán crear dos o más empresas idénticas o similares y podrán “dividir” a los trabajadores entre ellas, organizando sus horarios para evitar el pago de horas extras así como los controles de inspección laboral. Lo mismo



puede ocurrir entre grupos de empresas, o entre diferentes contratistas que hayan asumido la subcontratación para grandes empresas.

Explotación “innovadora”

Georgiadis se apresuró a presentar otra “innovación” importante en el proyecto de ley: los llamados contratos de cero horas, un modelo que se ha aplicado en Gran Bretaña durante años, pero que está prohibido en Grecia, ya que los términos de un contrato deben incluir un mínimo de horas de trabajo según la legislación vigente.

Los “contratos de cero horas” legalizarían la contratación de trabajadores por parte de los empleadores, sin ningún compromiso con jornadas y horas de trabajo específicas. Bajo este régimen, los empleadores podrán emplear trabajadores cuando, donde y como quieran, con un simple aviso de 24 horas. A estos trabajadores se les pagaría solo en función del número de horas trabajadas, sin tener derecho a un pago adicional por horas extras, trabajo nocturno o trabajo



os domingos y días festivos. Lo que la burguesía llama cínicamente “flexibilidad” constituye un régimen de precariedad total para los trabajadores, tanto en términos de su salario mensual, lugar de trabajo y días de vacaciones pagadas.

Por supuesto, la Directiva de la Unión Europea, que incluye algunas disposiciones de protección para los trabajadores con tales contratos, establece expresamente que no está permitido que un estado miembro, que no prevé tales contratos en su legislación, los introduzca con motivo de la incorporación de la Directiva. Así cuando se dio cuenta de que existía la posibilidad de una multa de la UE, el gobierno evitó insertar esta disposición en el proyecto de ley que presentó para consulta. Sin embargo, a pesar de verse frustrados en esta ocasión, está claro que es una disposición que quieren introducir en la primera oportunidad.

La disposición de un “período de prueba” de seis meses después de la contratación de un empleado representa otro paso hacia el trabajo precario. El propio Georgiadis admite que este reglamento no “toca” la ausencia de obligación del empresario de pagar una indemnización

de despido a un empleado recién contratado si es despedido antes de que complete 12 meses de empleo. Pero además, la “oficialización” de estos primeros seis meses como un “juicio” da a los capitalistas una coartada para introducir todo tipo de condiciones desfavorables en detrimento de los trabajadores recién contratados.

En particular, el proyecto de ley establece que, tras el período de prueba, el trabajador “podrá presentar una solicitud de modificación de su contrato, con el fin de ser empleado, a partir de ese momento, en condiciones de trabajo más predecibles y seguras”. Por lo tanto, los empleadores que puedan ofrecer salarios y condiciones de trabajo que coincidan con los estándares de la industria, de hecho, sólo lo harán una vez que el empleado haya completado un período de “aprendizaje”, durante el cual también recibirá un salario de “aprendizaje”. Es seguro que las empresas optarán, al menos para una parte de su fuerza laboral, por contratar “personas en período de prueba” con salarios bajos durante seis meses y luego despedirlos sin compensación para contratar a otros, y así sucesivamente.

Además, con el artículo 28 (“Posibilidad de acuerdo sobre la organización del tiempo de trabajo entre el empleador y el empleado”), la regulación del tiempo de trabajo en la “ley Hatzidakis” se vuelve aún peor. La antigua legislación establecía la fijación individual de un horario de trabajo mediante acuerdo escrito entre el empleador y el empleado, a petición de este último. Antes sólo se podía hacer mediante convenio colectivo. Con el nuevo reglamento se suprime la “solicitud

del trabajador”. Por lo tanto, la iniciativa ahora puede ser tomada formalmente por el empleador (que ya la tenía en términos reales) para obligar al empleado a aceptar horas extras no remuneradas.

Con los artículos 25 y 26, el proyecto de ley también amplía la semana laboral de seis días a más sectores y reduce las condiciones formales que los empleadores deben cumplir para justificar un día laboral adicional. Por lo tanto, la expectativa de una semana laboral de cinco días se está erosionando gradualmente, con la perspectiva obvia de que el pago de horas extras por el sexto día se reduzca o incluso se elimine.

Finalmente, el artículo 27 aumenta los sectores para los cuales los domingos y festivos se consideran días laborables.

Nuevo ataque al derecho de huelga

Como sirviente de la clase dominante griega, Adonis Georgiadis no podía presentar un proyecto de ley laboral sin lanzar nuevos ataques contra el derecho de huelga. Las sucesivas leyes anteriores han hecho cada vez más difícil convocar huelgas. El nuevo proyecto de ley ahora tipifica como delitos la “violencia psicológica” y la ocupación de un lugar de trabajo, con penas de prisión de larga duración. La intención obvia es ilegalizar las medidas colectivas básicas que mantienen la unidad disciplinada de los trabajadores en huelga y que sirven para defender las huelgas y los piquetes de los rompeshuelgas y los matones de los patronos.

Todos los ataques al proyecto de ley



Georgiadis, además de confirmar el carácter reaccionario del gobierno de Nueva Democracia, dan testimonio del estancamiento del capitalismo griego, en medio de una crisis del capitalismo mundial. Inmersa en las crecientes contradicciones de su podrido sistema, la clase dominante se ve cada vez más impulsada a devorarse toda la sociedad, buscando magnificar su incalculable riqueza acumulada, explotando y oprimiendo cada vez más duramente a la mayoría de la población.

Los ataques cada vez más brutales contra las masas trabajadoras son una característica fundamental del capitalismo en su actual fase de avanzada decadencia. El movimiento obrero y la juventud deben luchar de manera unida y decisiva contra el reaccionario proyecto de ley de Georgiadis y el gobierno de Mitsotakis en su conjunto. Sólo una lucha de clases seria puede revertir estos nuevos ataques y defender contra una mayor erosión de los derechos conquistados con tanto esfuerzo por la clase obrera.

Movimiento de mujeres se manifiesta por la despenalización del aborto en Venezuela

Prensa Lucha de Clases

El pasado 28 de septiembre, numerosas organizaciones de mujeres, acompañadas por activistas de izquierda y de la comunidad LGBTI+, llevaron a cabo una protesta en Caracas en el marco del Día de Acción Global por el Acceso al Aborto Legal y Seguro. Este evento, que se desarrolló frente a la sede de la Asamblea Nacional (AN), fue la culminación de una serie de esfuerzos realizados por las organizaciones promotoras de la Ruta Verde y la campaña "Madre si yo decido".

La actualidad venezolana atestigua el fortalecimiento de los grupos conservadores y religiosos, a expensas del gran reflujo social que persiste tras años de profunda crisis económica y asfixia estatal a la organización popular. Por un lado, el gobernante PSUV ha establecido una alianza política con iglesias cristianas, destinando recursos públicos para reparar miles de templos. Pero por otro lado, la derecha permanece estrechamente ligada, mediante múltiples lazos históricos, a la reaccionaria iglesia católica. Estos vínculos políticos actúan como un obstáculo significativo para el avance de los derechos de las mujeres y de la comunidad LGBTI+ en nuestro país.

La criminalización del aborto es una manifestación de la opresión hacia las mujeres, al negarles el libre ejercicio de uno de los principios esenciales de toda noción de derecho, como lo es la



autonomía corporal o el derecho a decidir sobre sus cuerpos. Es un hecho que por más restrictiva que sea la legislación en relación a los derechos sexuales y reproductivos, las mujeres se ven obligadas a abortar por múltiples causas. Y esta realidad no desaparece con la mejor política preventiva, fácil obtención de anticonceptivos –que en ocasiones fallan– y con los programas de educación sexual más efectivos. La legalización del aborto y el desarrollo de una política de educación sexual exitosa ha reducido significativamente los abortos en numerosos países, pero sin embargo, estos no dejan de producirse.

Pero mientras las mujeres de la alta, media o pequeña burguesía tienen la posibilidad de realizarse un aborto en las condiciones más seguras que el dinero puede pagar, las mujeres trabajadoras y pobres se hallan expuestas a circunstancias de clandestinidad con altísimos riesgos para su salud y sus vidas. Según la Asociación Venezolana para la Educación Sexual Alternativa (AVESA), los abortos inseguros constituyen la tercera causa de muertes maternas en nuestro país.



El Código Penal venezolano, en sus artículos 432, 433, 434, 435 y 436, criminaliza y sanciona tanto a las mujeres que buscan un aborto como a quienes les brindan apoyo procedimental. La única excepción es que la vida de la gestante corra peligro, pero sin embargo en Venezuela no existen protocolos que permitan hacer efectivo este derecho. Dicha restricción ha permanecido inalterable en el Código Penal durante más de un siglo, sin que haya experimentado ninguna clase de reforma.

De esta manera, la legislación venezolana, como una de las más atrasadas en materia de derechos, obliga a las mujeres a cargar con una maternidad no deseada, ya sea por enormes precariedades económicas, por una violación o por cualquier otra causa. Y si, asumiendo todos los riesgos, las mujeres deciden optar primero por su interés personal, se les puede criminalizar destruyendo sus vidas para siempre. ¡Decimos basta a estas condiciones!

Es necesario aclarar que nuestra posición no busca idealizar y fomentar la práctica abortiva, como si esta no tuviese fuertes repercusiones físicas y psicológicas para las mujeres. En ningún sentido sería

correcto decir que somos pro-aborto, como sabemos que nadie en el movimiento de mujeres así lo asume. Nuestra postura es ante todo pro-decisión, razón por la que nos movilizamos cada 28 de septiembre.

La manifestación de la Ruta Verde, que comenzó a las 10:00 AM, se llevó a cabo en medio de cánticos y consignas del movimiento de mujeres, con la agitación de pañuelos verdes y múltiples intervenciones. Ni siquiera la fuerte lluvia logró detener el acto, que, tras llevar a cabo todos los puntos previstos, concluyó a la 1:30 PM.

Desde Lucha de Clases, queremos expresar nuestro firme apoyo a las demandas de despenalización y legalización del aborto, la adecuación del sistema público de salud y el establecimiento de protocolos efectivos para garantizar este derecho. Estas medidas deben ir acompañadas de un eficiente programa de Educación Sexual Integral y la amplia difusión de métodos anticonceptivos gratuitos. Nuestro respaldo se basa en la apremiante necesidad de evitar más muertes causadas por abortos clandestinos y en la lucha por el derecho de las mujeres a decidir sobre sus propios cuerpos. La defensa de la laicidad del Estado, hoy amenazada por la movilización de los sectores conservadores, forma parte de este programa de lucha. Para conquistar el derecho al aborto y otros derechos, es fundamental una conexión orgánica entre las demandas del movimiento de mujeres, del colectivo LGBTI+ y todas las capas oprimidas, con las reivindicaciones de la clase obrera.

Uniendo las fuerzas de todos los sectores oprimidos por el sistema capitalista, y reconociendo que, más allá de las diferencias de género, orientación sexual, etnia y nacionalidad, compartimos la condición de ser miembros de la clase obrera, encontraremos el potencial y la capacidad no solo para derrotar a las fuerzas reaccionarias, sino también para erradicar la fuente última de todos los horrores del mundo: el capitalismo.

**¡Educación sexual para decidir,
anticonceptivos para no abortar, aborto
legal para no morir!**

**Por la emancipación de la mujer
¡luchemos por el socialismo!**



¿Te gustaría recibir nuestro periódico?

No pierdas la oportunidad de tener a tu disposición análisis políticos nacionales e internacionales, artículos de teoría marxista y reportes de luchas obreras y populares.

¡Conviértete en suscriptor del periódico Lucha de Clases!

**Regístrate en nuestro formulario:
Haz clic aquí**

⇓

SUSCRÍBETE

www.luchadeclases.org.ve

!Adquírela ya!

Movimiento por la Dignidad Popular protesta ante la Contraloría General de la República

Prensa Lucha de Clases

El pasado 21 de septiembre, dirigentes de las organizaciones que conforman el Movimiento por la Dignidad Popular, del cual forma parte Lucha de Clases - CMI Venezuela, se congregaron frente a la Contraloría General de la República (CGR) para exigir una respuesta formal a una carta entregada por estos mismos actores el 2 de agosto. En dicha carta, solicitaron aclaraciones sobre las gestiones de la institución en relación a los ejercicios administrativos de la industria petrolera durante el periodo 2007-2023.

La inoperancia y el silencio cómplice de la CGR frente a las numerosas tramas de corrupción estatal y empresarial no son fruto de la casualidad ni de un descuido inocente. Esto refleja la incapacidad de los organismos del putrefacto Estado capitalista para sancionar y prevenir de manera efectiva la misma corrupción que la sociedad, basada en la anarquía en la producción y la persecución irracional del lucro privado, fomenta y promueve en todo momento.

Mientras los trabajadores públicos reciben el salario mínimo más bajo del mundo, en



el país donde la inflación sigue siendo la más alta del planeta, las patronales y el gobierno recurren a todo tipo de subterfugios para convencernos de que "las condiciones no están dadas" para un aumento de sueldos sustancial. Los escándalos de corrupción que constantemente salen a la luz pública son claras indicaciones de que tanto la burguesía tradicional como la élite rica del PSUV participan en el saqueo del país, recargando luego todas las facturas de la crisis a las cuentas del pueblo trabajador. Para los marxistas de la CMI, la corrupción en general es la norma en cualquier sociedad donde una minoría controla y dispone de la riqueza social, ya sea mediante la propiedad privada de los medios de producción o a través de la administración de los recursos por parte del Estado. Para erradicar la corrupción, es necesario que la clase obrera se organice y movilice para derrocar el capitalismo, construir una economía planificada en beneficio de la sociedad y reemplazar el aparato estatal burgués con un semi-estado proletario, bajo estricto control democrático de la clase obrera.

Frenpodes colecta adhesiones al recurso de amparo que solicita aumento de salarios



Prensa Lucha de Clases

El Frente Popular en Defensa del Salario (Frenpodes), plataforma que agrupa a sectores del chavismo de izquierda, organizó el miércoles 27 de septiembre una jornada de adhesiones al recurso de amparo introducido ante el TSJ el pasado 14 de julio, en el que se solicita “salarización de los bonos” y “aumento de salarios”.

Esta actividad tuvo lugar en las afueras del Poder Judicial y contó con el acompañamiento de activistas y militantes de diversas organizaciones. En Lucha de Clases consideramos como un salto cualitativo el que sectores del chavismo de izquierda se estén movilizándolo en pro a los derechos del pueblo trabajador, lo que abre las puertas a la convergencia con otras iniciativas de lucha precedentes. Pese a las diferencias que tenemos con varios enfoques y el balance que el Frenpodes realiza sobre la revolución bolivariana y el papel de la cúpula dirigente, es necesario vincular todas las luchas existentes con un criterio de clase.

Nueva campaña de solidaridad por la libertad de trabajadores injustamente presos

Prensa Lucha de Clases

El Comité de Familiares y Amigos por la Libertad de los Trabajadores Presos, agrupaciones sindicales y las organizaciones del Movimiento por la Dignidad Popular lanzaron a la opinión pública la campaña “Basta de criminalizar a quienes luchan”, con el objetivo de visibilizar numerosos casos de trabajadores judicializados como represalia por haber protestado en su momento, denunciado corrupción o simplemente como chivos expiatorios de mafias burocráticas.

Al igual que iniciativas anteriores promovidas por el Comité de Familiares y Amigos, la presente campaña de solidaridad consta de jornadas de agitación en las redes sociales y actos de protesta y presentación de documentos a las instituciones. En esta oportunidad se ha compartido un formulario para recabar adhesiones de apoyo de organizaciones y personas que se solidaricen con los casos y se sumen a la exigencia de libertad para los inocentes.

Llamamos a la clase obrera a sumarse a esta campaña participando en las actividades presenciales y digitales que se promuevan, difundiendo por todos los medios posibles la información sobre los casos y apuntando datos personales para las adhesiones de apoyo mediante el formulario.

#LiberenALxsTrabajadorxsPresxs

Haz clic [aquí](#) para acceder al del formulario de Google.

¡Organízate y lucha con
nosotros!
¡Únete a Lucha de Clases!
¡Únete a la CMI!

